



## **CAMINANDO HACIA EL 2003...**



La finalización del año es la acostumbrada época en que, con nuestros mensajes y saluciones a seres queridos, amigos o clientes de nuestras empresas, solemos tratar de posar, con optimismo y esperanza, la mirada en el futuro cercano, en el año que se avecina

Tarea harto difícil en esta oportunidad. Porque no estamos advirtiendo un "veranito" consistente en la economía que nos aliente a pensar que se constituirá en el punto de partida del camino hacia la ansiada recuperación. Tampoco el escenario político nos devuelve imágenes alentadoras de que está comenzándose a construir la alternativa de gobierno que marcará un corte histórico con las décadas plagadas de errores que condujeron a la terrible crisis que actualmente padecemos. Y peor todavía, en el plano institucional, vemos con desazón que no hay institución que no muestre signos de degradación.

¿No tenemos salida ni remedio? ¿Estamos condenados al fracaso y a la decadencia? No. No es eso lo que pienso. Frente a esa impiadosa realidad, creo, sinceramente, que primero que nada todos debiéramos hacernos cargo de la cuota de responsabilidad que nos toca por lo que hicimos mal o no hicimos o por lo que hicimos y no alcanzó. Nadie puede considerarse eximido. Por eso mismo, todos debemos estar comprometidos en una tarea refundadora de la Argentina. En esto, tampoco nadie puede declararse eximido ni ausentarse.

Frente a los graves y cruciales interrogantes que se nos han planteado a los argentinos, tenemos y tendremos la obligación de dar una parte de la respuesta, motivada por nuestra responsabilidad social, nuestra sensibilidad y nuestra solidaridad.

Como acopiadores, con nuestras raíces instaladas bien hondas en los centenares de pueblos del interior en los que trabajamos y damos trabajo, no hay mucho que pedirnos para que sigamos estando allí, renovando nuestro compromiso. No obstante, esta vez, como genuinos empresarios argentinos, debemos comprometernos mucho más de lo que ya lo hemos hecho, para aportar a la reconstrucción del tejido social, económico e institucional, de nuestros pueblos y por extensión de la provincia y el país.

De la misma manera nuestra Sociedad de Acopiadores de Granos de Córdoba está y estará colaborando y sumando a las soluciones más generales que la hora nos exige. Como lo hizo siempre.

Por tanto, no es este un mensaje de desesperanza sino una convocatoria y una exhortación a los miembros de la gran familia acopiadora cordobesa. En el campo, cuando hay tarea que hacer y dificultades por vencer, es cuando más tenacidad sabemos poner. Como hombres y empresarios del campo, de esto es lo que estamos compenetrados y es lo que pido que sigamos brindando generosos a nuestros queridos pueblos, a nuestra querida Córdoba y a nuestro querido país.

En el plano personal, prescindiendo de las adversidades que enfrentamos como sociedad, deseo a todos los acopiadores un buen y feliz año 2003.

Córdoba, Diciembre 2002

A handwritten signature in black ink, appearing to be 'V. H. Santi', written over a light gray rectangular background.

**Víctor Hugo Santi**

**Presidente**